



**Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación
Trabajo de Fin de Grado
Grado en Periodismo**

El uso de internet y las redes sociales en los países africanos con los líderes más longevos del continente

**Alumno: Nicolás Orozco Galeán
Tutor: Ernesto Jesús Rodríguez Abad**

**CURSO ACADÉMICO 2020 – 2021
Septiembre de 2021**

ÍNDICE

Contexto	4
• Situación de las democracias africanas	4
• Situación de los jóvenes	5
• Uso de internet y apagones	6
• Redes sociales y antecedentes	7
Capítulo I – Guinea Ecuatorial	10
• Descripción del país	10
• ¿Quién es Teodoro Obiang Nguema?	11
• Uso de internet y las redes sociales	13
Capítulo II – Camerún	14
• Descripción del país	14
• ¿Quién es Paul Biya?	16
• Uso de internet y las redes sociales	17
Capítulo III – República del Congo	20
• Descripción del país	20
• ¿Quién es Denis Sassou-Ngueso?	21
• Uso de internet y las redes sociales	23
Capítulo IV – Uganda	24
• Descripción del país	24
• ¿Quién es Yoweri Museveni?	26
• Uso de internet y las redes sociales	27
Capítulo V – Esuatini	30
• Descripción del país	30

- ¿Quién es Mswati III? 32
- Uso de internet y las redes sociales 33

Conclusiones 35

Bibliografía 36

Anexo 40

CONTEXTO

SITUACIÓN DE LAS DEMOCRACIAS AFRICANAS

El pasado mes de abril fallecía Idriss Déby, hasta entonces presidente de Chad, a consecuencia de las heridas sufridas mientras combatía. Lo hacía días después de haber sido reelegido con el 79'32% de los votos -hubiera sido su sexto mandato-. Deby sumaba más de treinta años en el poder y ya se había consolidado como uno de los líderes más longevos del continente africano. En estas elecciones tres grupos de la oposición no se presentaron en protesta de las represiones sufridas durante las manifestaciones.

Este líder, cargado de tintes autócratas, contó siempre con el respaldo de Francia. Su presidente, Emmanuel Macron, calificó a Déby, en una carta de despedida tras su muerte, como “amigo valeroso”. El Elíseo mantenía una estrecha relación con Chad por la lucha contra el yihadismo. Lo hacía invirtiendo grandes cantidades de dinero en las Fuerzas Armadas del país, así como en el envío de tropas -unas que, precisamente este año, han sido retiradas después de más de ocho años de presencia-. El cuartel general principal de esta operación estaba en Yamena, capital de Chad.

El caso de Déby es el de muchos otros líderes africanos, instaurados en un sistema político apoyado por terceros sin perspectivas de cambios. En el continente hay cuatro países, calificados como democráticos, con presidentes a la cabeza que acumulan más de treinta y cinco años de poder: Guinea Ecuatorial con Teodoro Obiang -42 años en el cargo-; Camerún con Paul Biya -39 años-; El Congo con Denis Sassou-Ngueso -37 años-; y Uganda con Yoweri Museveni -35 años-. Además, a todo esto, hay que sumarle los muchos otros que en pocos años también llegarán a esa cifra y la única monarquía absoluta declarada del continente: Esuatini, la antigua Suazilandia.

Salud democrática del continente

Cuando se habla de la salud democrática en la que se encuentra el continente, es muy difícil reseñar o calificarla de alguna manera. Cabe recordar que, África tiene 55 países, cada uno con unas circunstancias muy dispares -políticas, económicas, sociales y

financieras-. Por lo que, para poder analizarla en profundidad ha de hacerse teniendo en cuenta muchos factores.

No obstante, la Unidad de Inteligencia de The Economist elabora desde 2006 un Índice de la Democracia analizando el estado de 165 países -basándose en procesos electorales, funcionamientos gubernamentales, participación política, cultura política y libertades civiles-. En el último publicado, de 2020, ratifican que 57 países se podrían considerar como “regímenes autoritarios”, de los cuales, 26 pertenecen al continente negro.

Según Orea (2019) las razones que explican los malos sistemas políticos de algunos países africanos son: “Los contextos muy complejos, las cuestiones históricas y sus relaciones actuales con las antiguas metrópolis y la dependencia de terceros”.

SITUACIÓN DE LOS JÓVENES

Otro de los puntos importantes para analizar cuando se habla del continente africano es su juventud. África es sinónimo de futuro.

Según Naciones Unidas, en 2020 tres de cada cuatro africanos tenían veinte años de edad. En 2030, se estima que en el mundo habrá 1.300 millones de habitantes entre los 15 y los 24 años. De todos ellos, conforme a Koop (2021), el continente africano contará con los 10 países con mayor proporción de jóvenes. Malí, Chad, Angola, Uganda y Níger serán los cinco que encabezarán esta lista. De hecho, en este último, más del 50% de la población tiene menos de 15 años.

Algunos expertos consideran que, en términos globales, una de cada seis personas vive en la actualidad en el continente; en 2050, se prevé que una de cada cuatro; y en 2100, una de cada tres (Jurado, 2018).

Por todo ello, la frase de “África es futuro” adquiere su peso. Ahora bien, que el continente cuente con jóvenes no es sinónimo de unas perspectivas positivas. Ejemplo de ello es la necesidad a la que se ven abocados muchos al tener que emigrar. Según datos de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) en 2020 se estima que

emigraron un total de 40.600.000 personas -dentro y fuera del continente-. Lo que deja entrever las necesidades a las que se enfrentan.

De hecho, Gil (2020) sentencia que “la juventud africana ofrece la posibilidad de innovar y de un aceleramiento económico, pero que esta misma razón, supone un reto económico y social muy grande”. Uno que, sin una movilización y un cambio estructural muchos ven como algo utópico.

Un nuevo modelo de movimiento ciudadano

Desde hace algunos años, ha surgido en África un nuevo modelo de movimiento ciudadano protagonizado por la juventud. Aunque, como ya se ha mencionado, es un continente con muchas particularidades dispares, aún así todos acaban teniendo unas exigencias muy similares y compartidas. Tales como las que expone Bajo (2021). Este recoge diferentes ejemplos de movimientos, como el de los manifestantes Y'en a Marre ocupando la Place de l'Obélisque de Dakar en 2012.

Aunque, lo que materializa y explica este cambio de conducta es la movilización y la coordinación de todos estos movimientos que, en un inicio, comenzaron siendo centrados en cada país, y finalmente acabaron uniéndose y adquiriendo más peso. De hecho, Carlos Bajo recuerda el ejemplo de *Afrikki Mwindu*, una red de activistas africanos y sus diásporas, con un ideal panafricanista -un movimiento político que promueve la cooperación y la unidad de los países africanos, en especial con las posibles insurgencias de países terceros- creada en 2016.

USO DE INTERNET Y APAGONES

La principal razón que explica este tipo de movilizaciones es el uso de Internet. Hace años esto era algo impensable, pero en la última década se ha convertido en una herramienta completamente eficaz. Y esto, los líderes autócratas lo saben.

Acces Now es una plataforma que defiende y lucha por los derechos digitales de los usuarios en riesgo de todo el mundo. Junto con la coalición *#KeepItON*, elaboraron un

informe llamado *Sueños rotos y oportunidades perdidas: un año en la lucha*. En este documentaron los apagones de internet sufridos alrededor del mundo durante el 2020. Registraron 155 en 29 países diferentes, de los cuales 10 pertenecen al continente africano -hasta en 18 ocasiones se detectaron cortes-.

Dos de los países señalados son Uganda y Etiopía. En el primer caso, el apagón se produjo coincidiendo con las elecciones generales del país -unas que ganó, nuevamente, Yoweri Museveni, en el cargo desde 1986-. En el segundo caso, coincidió con el envío de tropas a la región de Tigray -donde grupos de defensa de Derechos Humanos han denunciado “graves violaciones de derechos y abusos”-

Con la Covid-19, la importancia de internet se ha exacerbado. Y no solo centrado en cuestiones organizacionales referentes a protestas, sino también, en aspectos tan sencillos como la educación. Estos apagones suponen sendas dificultades para muchas cuestiones dispares. De hecho, en el propio informe citan textualmente:

Los apagones de internet no solo amenazan la vida de las personas durante la pandemia de la COVID-19 y bloquean las protestas y la organización social, sino que también desmantelan las vías para obtener ayuda. Un gran número de quienes fueron blanco de los apagones en 2020 siguen en peligro hoy.

REDES SOCIALES Y ANTECEDENTES

Ahora bien, un hecho que es innegable es que, a pesar de estas dificultades, las redes se han abierto paso desde hace muchos años. En el continente son muchos los precedentes a destacar: en la zona norte de África, durante el 2011, cabe recordar la denominada como Primavera Árabe; o, también, muchos otros movimientos en África Subsahariana que supusieron a lo largo del 2012 una “oleada” de elecciones.

Castel y Bajo (2013) exponen múltiples ejemplos, centrándose especialmente en los de los países al Sur del Sáhara. Uno de ellos, Senegal. Este país, a pesar de considerarse una excepción en África Occidental -al tener un historial limpio de golpes de estado desde su independencia en 1960- es un caso que clarifica el poder movilizador de las redes. En el

año 2000 llegó al poder el anterior presidente senegalés Adoulaye Wade. Lo hizo con un aire renovador después de quitar al anterior gobierno que llevaba 40 años al mando.

Le Vieux, como así lo llamaban por sus 80 años, cambió la Constitución e impuso que el máximo de años en el poder de un presidente fuera de dos mandatos. El problema llega cuando, diez años después de eso, Wade decide no acatar lo que él mismo había prometido y presentarse a unos terceros comicios -justificando que el primer mandato había sido antes de la reforma-.

La movilización a través de iniciativas por redes sociales como *Sama Baat* o *#Sunsu2012* fue muy grande. Logrando una unión de todo el bloque opositor que se denominó *El Movimiento del 23 de junio*. Esas fueron las últimas elecciones de Wade.

Otro ejemplo expuesto por Castel y Bajo es la plataforma keniana *Ushahidi*. Una iniciativa utilizada no solo por países africanos, sino también por otros de todo el mundo, y creada durante el desarrollo de la violencia durante las elecciones de 2007 en Kenia. Con esta se pretende que los ciudadanos ayuden a documentar lo que ocurre, y así poder determinar quiénes son los actores envueltos en los hechos. De hecho, la palabra “ushahidi” significa en suahili “testigo”.

La importancia del perfil de usuario

La periodista Trinidad Deiros, especializada en el continente africano, recuerda que aunque las redes sean el futuro, es muy importante entender cuál es el perfil de usuarios que existen en el continente. Ella lo define como “uno joven, formado, con cierta disponibilidad económica y, en la mayor parte de los casos, urbano”.

Según un informe de la OCDE, África es uno de los lugares menos urbanizados del mundo. Aunque, destacan que está creciendo rápidamente. En 1950, en el continente había 27 millones de personas en territorios urbanos; en la actualidad, ya son más de 567 millones. La región más urbanizada es la del norte.

Asimismo, el informe de GSMA, *The Mobile Economy Sub-Saharan Africa 2020*, cifra el porcentaje de personas suscritas a servicios de teléfonos móviles en 2019 en la zona de

África Subsahariana, en que no llegaba a la mitad -un 45%-; y con acceso a internet solo el 26%. Aún así, al ser un continente tan poblado, hay que tener en cuenta que ese último porcentaje se traduce en 272 millones de personas. Unas cifras que, como ya se ha visto, preocupan y asustan a muchos líderes autócratas.

CAPÍTULO I - GUINEA ECUATORIAL



DESCRIPCIÓN DEL PAÍS

Guinea Ecuatorial es un país autodefinido como: “Independiente, republicano, unitario, social y democrático”. Está dividido en ocho provincias, de las cuales cinco son islas. Su capital es Malabo. Es uno de los países más pequeños de África, y cuenta con una población de más de 1.225.000 habitantes y con una media de edad de 22 años.

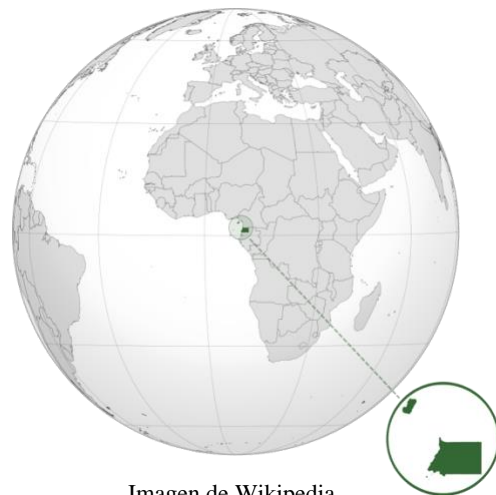


Imagen de Wikipedia

Siempre fue un país muy pobre. De hecho, según Tutu Alicante, director de la ONG EGJustice, hubo rumores de que se especuló en su momento con vender el país a la vecina Camerún, ya que económicamente no era nada rentable.

Aunque, en 1996, la historia da un giro de 180 grados: se descubre el petróleo. Esto supuso que pasaran de la nada -en cuanto a recursos se refiere- al todo, en cuestión de meses. Tanto que, según datos del Banco Mundial, Guinea se postuló como uno de los lugares de África con el PIB per cápita más alto -hasta 7.200 euros-. De acuerdo con el Gobierno, producen una cantidad de 140 mil barriles de petróleo al día. Según Alicante, su ONG lleva años investigando y siguiendo muy de cerca este tema, calculan que “podrían ser muchos más”. Lo que supone una dependencia del crudo, en los ingresos públicos, del 80%.

Unas circunstancias y un cambio en el panorama que provocó que, de manera simultánea, las desigualdades crecieran. Conforme al Índice de Gini, Guinea es uno de los países más desiguales. De hecho, se calcula que el 70% de los guineanos vive con un dólar al día.

Uno de los eventos que más acentuaron estas diferencias -y la situación en la que se encuentra el país- fue el trágico incidente vivido en la ciudad de Bata.

Un accidente con mucho significado

El pasado día 7 de marzo, la ciudad más poblada de Guinea Ecuatorial, Bata, -por encima de su capital, Malabo- sufrió tres explosiones en una base militar. El Gobierno las achacó a “una quema descontrolada en un terreno agrícola cercano a la base y al manejo negligente de dinamita por parte de los propios militares”. Este grave incidente dejó más de un centenar de fallecidos y más de seiscientos heridos -desde EGJustice afirman que fueron “muchos más”-. La gravedad del asunto viene cuando en pocos minutos el personal sanitario no cuenta “ni con medicamentos, ni con equipamientos, ni con un equipo más amplio y formado” -el periodista José Naranjo escribió [este artículo](#) para el diario El País donde se refleja la impotencia que los locales vivieron-.

“Una sensación de abandono”, así definió Tutu Alicante lo vivido en este incidente. Aunque, asegura que esto fue solo un reflejo exacerbado de la situación que ha venido viviendo Guinea desde hace muchos años. De hecho, sobre la coyuntura en la que se encuentran los hospitales, Alicante recordó que la respuesta del ejecutivo ante la pandemia de Covid-19 ha sido “muy mala”.

¿QUIÉN ES TEODORO OBIANG NGUEMA?



Imagen de Wikipedia

Teodoro Obiang Nguema, de 80 años, es el líder no monárquico que lleva más tiempo en el poder en África. Lleva gobernando desde 1979, tras un golpe de estado.

Para entender cómo llega Obiang a este puesto, es necesario antes explicar quién era Francisco Macías Nguema, el primer presidente guineano en la era poscolonial y predecesor de Teodoro Obiang. Macías estuvo al mando desde que el país alcanzó la independencia de España -en 1968- hasta 1979.

Durante todo este período, lo que comenzó siendo un fervor por un nuevo inicio, cargado de democracia y cambios, terminó derivando en una dictadura donde se perseguían a los partidos y líderes opositores; sólo se permitió el Partido de Unión Nacional -fundado por él mismo-; y una situación económica muy deplorable que desencadenó en alguna ocasión en violentos conflictos. Asimismo, prohibió cualquier tipo de educación, cerró todas las escuelas, hospitales e iglesias -dato importante ya que estas últimas eran las que llevaban un gran número de colegios-.

Mientras tanto, Teodo Obiang, el actual presidente y sobrino en aquel entonces de Macías, fue escalando puestos -tras pasar por una sede militar en Zaragoza- hasta posicionarse como la segunda persona con más poder en el país. Obiang aprovechó la coyuntura en la que se encontraba Guinea para dar un golpe de estado y quedarse con el poder. Macías Nguema fue derrocado y juzgado por el tribunal. Fue condenado a pena de muerte por delitos de asesinato, traición, genocidio y apropiación de fondos públicos.

Tras ello, Obiang recibe el apoyo de la comunidad internacional y del pueblo guineano -con esperanzas de que el país viviera un cambio en cuanto a libertades se refiere-. En cierta medida, las vivió -cosa que tampoco era difícil sabiendo del punto del que se venía-. El presidente Obiang restauró la educación y reabrió los hospitales. Y a ello se le sumó el descubrimiento del petróleo, que supuso un vuelco económico.

Aún así, fueron pasando los años y los tintes autócratas heredados de Macías, se reflejaron claramente en Teodo Obiang. En 1983 y 1986 sufrió sendos intentos de golpe de estado, por lo que conformó el Partido Democrático de Guinea Ecuatorial (PDGE) y se instauró un régimen de partido único. Años más tarde, esto cambia ligeramente, con una nueva reforma en la Constitución: se refuerza el poder de Obiang, pero se permite la legalización de trece partidos opositores.

Aún así, organizaciones en defensa de los Derechos Humanos -como Amnistía Internacional, Human Rights Watch o EGJustice- han venido denunciando desde hace años que el papel opositor es nulo y la falta de libertades que se viven en el país son palpables.

Cabe señalar además que, ‘Teodorin’ Obiang, hijo del presidente, es vicepresidente; Gabriel Mbaga Obiang, otro hijo, es el ministro de Minas e Hidrocarburos; Francisca Obiang, una hija más, es la presidenta de la empresa nacional GE Proyectos, encargada de la construcción y dirección de las infraestructuras claves del país. Un reparto de puestos estratégicos que muchos analistas vaticinan como una preparación de cara al futuro.

USO DE INTERNET Y REDES SOCIALES

Guinea Ecuatorial es un país caracterizado por una media de edad muy joven. De hecho, el 45% no supera los 15 años y el porcentaje de personas mayores de 65 años es muy bajo -2’42%-. Todo ello, más el alto grado de población que vive en zonas urbanas -un 73’3%- , permiten imaginar que un gran número de habitantes utiliza las redes sociales. La situación es muy distinta.

Como ya se ha visto, a pesar de la gran cantidad de recursos con los que cuenta el país, las diferencias económicas entre ricos y pobres, son abismales. Según datos de la plataforma Hootsuite y We Are Social, en el último año, solo el 54% de su población ha tenido acceso a un teléfono móvil con capacidad de conexión. De la misma forma, solo el 26’2% de los guineanos han tenido acceso a internet, y de ellos, únicamente el 9’1% son usuarios activos de redes sociales.

Aún así, y en comparación con enero de 2020, los datos han mejorado. Especialmente el de los consumidores usuales de redes, que incrementó un 30%. Algo realmente favorable en vistas de cara al futuro, que deja entrever unas perspectivas de cambios -lentas-.

Aunque, no cabe duda de que, no ayudan de ninguna manera los apagones de internet o los cortes de conexión. El pasado 2017, coincidiendo con la celebración de las elecciones -que volvió a ganar Teodoro Obiang con un 98% de los votos y tachadas de fraudulentas por parte de la oposición- se produjo un bloqueo total de todas las plataformas o redes sociales en el país desde que comenzó la campaña electoral. Una situación que se sumó a la negativa de permitir el acceso a los sitios web de la oposición desde el año 2013.

CAPÍTULO II - CAMERÚN



DESCRIPCIÓN DEL PAÍS

Camerún -capital Yaundé-, como muchos otros países africanos, es un territorio muy diverso. Ya no solo en cuestión de paisajes, donde se aprecian claras diferencias entre norte y sur -una asolada por la sequedad propia del paisaje del Sahel y otra frondosa y selvática en la cuenca del Río Congo- sino también, culturalmente hablando. Con más de 25 millones de habitantes -y una media de edad de 18 años-, esta región registra más de 250 grupos étnicos.



Imagen de Wikipedia

Para conocer cómo se encuentra la nación camerunesa, es importante entender desde el punto del que se parte. Camerún tiene la particularidad de haber formado parte de dos colonias: la francesa y la anglosajona. De hecho, a grandes rasgos, la independencia con Francia se produjo en 1960; y un año más tarde la de la zona anglosajona. Esta última se logró a través de un plebiscito donde se negoció que dos tercios del norte, con mayoría musulmana, se unieran a Nigeria; y el resto, de mayoría cristiana, se adhiere a territorio camerunés.

Este pasado colonial atípico ha conllevado que en la actualidad sigan arrastrando conflictos. Si hay que resumirlos de manera muy esquemática se dividen en tres: el conflicto anglosajón de la zona suroeste y el conflicto con Nigeria, al noroeste, por la Península de Bakassi y sus recursos -ambos fruto del reparto colonial-; y el tercero, en la zona norte y extremo norte azotada por el grupo yihadista Boko Haram.

Particularidades de cada conflicto

Sobre el conflicto de la península de Bakassi, que da al golfo de Biafra, arrastra años de confrontaciones con el país vecino, Nigeria, quien considera que tiene la soberanía de este territorio, aunque oficialmente pertenece a Camerún. La razón que explica esta pugna es la riqueza de recursos que alberga: se calcula que el 90% de las reservas de petróleo del país residen en esta región; y muchos estudios confirman que cuenta con la mayor concentración del mundo de gambas y pescado.



Imagen de Afroféminas

Respecto al conflicto anglosajón, en guerra desde 2016, no se puede saber exactamente en qué punto se encuentra en la actualidad, ya que es una zona a la que no está permitida la entrada y tampoco cuentan con Internet. Aún así, muchos informes en defensa de los Derechos Humanos han denunciado la vulneración de derechos y las atrocidades que se han llevado a cabo con personas de habla anglófona. Uno de los principales problemas de esta región, mayoritariamente anglófona, es el uso de maestros francófonos, así como, la instrucción de un sistema jurídico francés, que excluye a todos los habitantes de habla inglesa. Además, en las últimas elecciones, en 2018, no se dejó participar tampoco a esta región. Una situación que ha supuesto que se contabilicen más de 500 muertos y más de 200.000 desplazados.

Por último, desde 2014, la zona norte y extremo norte de Camerún se ha visto afectada por los ataques del grupo Boko Haram, así como de su escisión Estado Islámico en África Occidental (ISWA). En los últimos meses se ha registrado un aumento de los atentados que ha obligado al Ejército a incrementar sus operaciones -unas “poco efectivas”, como recordó el periodista Chema Caballero- y que han sido denunciadas en ocasiones por abusos contra la población civil. Se calcula que, según la Organización Internacional para las Migraciones, puede haber unos 81.000 desplazados internos y cerca de 36.000 repatriados huyendo de las acciones de estos dos grupos.

En definitiva, unos conflictos sobre los que, según Caballero “se intenta que se hable lo menos posible” y que siguen perdurando en el tiempo por “la falta de interés político”. Unas situaciones complejas a las que se les suma el desempleo juvenil del país y una deuda actual de más de cien mil millones de dólares con países terceros -un tercio de ella con China-. A pesar de que el 40% de sus ingresos provienen de la exportación de crudo y con un valor de mil millones de dólares.

¿QUIÉN ES PAUL BIYA?



Imagen de Wikipedia

Paul Biya -de 85 años- es el presidente de Camerún desde el 6 de noviembre de 1982. Ha sido reelegido en siete ocasiones, la última en 2018. Si cumpliera este séptimo mandato por completo, llegaría hasta los 92 años. Todas bajo un halo de corrupción y fraude como así vienen denunciado desde hace años muchas ONG locales e internacionales. De hecho, según el Índice de Democracia de The Economist, el país se encuentra en el puesto número 142 de los 167 que hay, dentro del apartado de “autoritarios”.

Chema Caballero lo define como “un personaje omnipresente, que está en todos lados”. Según él, al ser una figura con un fuerte apoyo internacional -como el francés- es “respetado por muchos, pero muy temido por otros”. De hecho, el periodista considera que la población ha asumido que no se puede contemplar otro escenario que no sea con Biya al mando; y afirma: “Los cameruneses tienen muy interiorizado que la única salida de Paul Biya del poder solo pasa por su fallecimiento”.

Ahmadu Ahiyo, un nombre que explica todo

Como ocurre con Teodoro Obiang Nguena, líder de Guinea Ecuatorial, la figura de Biya solo se explica con otro nombre propio: Ahmadu Ahiyo.

Ahiyo fue el encargado de negociar la independencia del país y que posteriormente dirigió el mismo. Este líder musulmán en 1972 da un giro en la línea que estaba llevando hasta entonces y elimina la autonomía de diez regiones; abole el puesto de vicepresidente; y nombra primer ministro a Paul Biya. Años más tarde, apelando a motivos de salud, Ahmadu Ahiyo deja el país al completo en manos del actual líder.

A partir de ahí, el actual presidente, adquirió una posición mucho más autócrata. En vistas de este cambio, Ahiyo abandonó el país y se exilió a Francia. Un año más tarde, Biya lo acusó de intento de golpe de estado, por lo que si volvía a Camerún le esperaba una condena de cadena perpetua. De esta manera, se aseguró mucho más su puesto. Uno que continuó afianzando al reformar la Constitución en 2008, para eliminar el límite máximo de mandatos.

Se enfrentó, también, a la etnia Bamilekes, que supone un tercio de la población y que estaba apoyada por el anterior líder, quitándoles todo tipo de beneficios. De hecho, en las últimas elecciones, el líder opositor Maurice Kamto, perteneciente a esta etnia, anunció su victoria antes de tiempo y fue condenado y encarcelado por “insurrección, sedición e incitación a la violencia” -casi diez meses después fue liberado-.

Como dato curioso, paradójicamente, como así afirman en [este artículo](#) del Orden Mundial, el presidente está acusado de vivir fuera del país. Además, se cree que ha podido llegar a gastar 182 millones de dólares en vuelos privados y hoteles, aunque la cifra exacta no se conoce, ya que paga en efectivo para evitar dejar rastro de sus movimientos. En definitiva, un gobernante al que, como afirmó Caballero, “se caracteriza por su corrupción”.

USO DE INTERNET Y REDES SOCIALES

Camerún, a pesar de las dificultades, es uno de los países africanos con más usuarios de internet. De hecho, se calcula que cerca del 99% de la población tiene un móvil con acceso a conexión. Aunque, a la hora de desgranar los mismos la situación cambia drásticamente.

Es una región que, de los 189 países que componen el Índice de Desarrollo Humano, se encuentra en el puesto 153, por lo que se considera que “sus habitantes tienen un bajo nivel de vida”. Unos de los que el 42’36% no supera los 15 años y con una esperanza de vida de 58’9 años.

Aún así, es un país bastante urbanizado en comparación con otros del continente. Se estima que el 57’8% de la población vive en territorio urbano. Las ciudades más pobladas son Douala y la capital, Yaoundé, con más de un millón de habitantes cada una. Este perfil urbano, como recordó Trinidad Deiros, es el que ha justificado que muchos tengan mayor facilidad de acceso a dispositivos móviles. Aunque, solo el 34% de ellos han tenido acceso a internet durante el último año y únicamente el 16% han sido usuarios activos de redes sociales.

Ahora bien, al igual que ocurre en Guinea Ecuatorial, la tendencia de este último trimestre ha sido la de seguir incrementando todas estas ratios. De hecho, tanto el de los usuarios de internet, como el de las personas activas en redes, subió más de un 16%. Es importante reseñar también que su presidente, Paul Biya, acumula en su cuenta de Twitter personal más de 800 mil seguidores.

Un bloqueo regional

Tristemente, comparte la particularidad con Guinea Ecuatorial -y con otros muchos- de que el *botón* de encender y apagar el internet parece que está a disposición en cualquier momento.

La lamentable diferencia que experimentan los cameruneses es que en esta región el bloqueo, como recordó Chema Caballero, “va por zonas”, en concreto las de los conflictos -en especial, los anglosajones como se mencionó anteriormente-. Unos bloqueos totales que vienen produciéndose desde 2017.

Aunque, a pesar de que en el año 2016 el gobierno publicara un comunicado calificando las redes como “una nueva forma de terrorismo”, estas se siguen abriendo paso. De hecho, durante todos estos años, en Camerún se han creado movimientos a través de hastags

como el de #FreeMicheleNdoki -pidiendo la liberación de esta activista camerunesa-,
entre muchos otros.

CAPÍTULO III - REPÚBLICA DEL CONGO



DESCRIPCIÓN DEL PAÍS

La República del Congo -capital Brazzaville- es el claro ejemplo de que África es sinónimo de juventud: con 5.290.000 habitantes, su media de edad es de 17 años. Aunque, que exista esta alta tasa de población joven no es sinónimo de esperanzas de futuro. Según la periodista Trinidad Deiros, especializada en este país y su vecina la República Democrática del Congo, es una región con una población con unas expectativas y necesidades muy grandes, que no son respondidas.



Imagen de Wikipedia

Según el Banco Africano de Desarrollo (BAFD), económicamente el Congo depende del sector público y de la gestión que se realiza sobre el petróleo -de hecho, Deiros afirmó que es el sexto productor de crudo en el continente-. Y así lo demuestran los datos: el 55% del PIB del país depende del petróleo, el 85% de las exportaciones provienen de este y el 80% de los ingresos del Estado pertenecen también a este sector. Unas cifras que podrían hacer imaginar una situación, al menos, de estabilidad. Aunque, la realidad es bien distinta.

Al ser un lugar que depende mucho de las importaciones, esto provoca que sea muy vulnerable a las fluctuaciones de los mercados internacionales. El Banco Mundial afirma que el 37% de la población se encuentra en situación de pobreza extrema. Se calcula que

este porcentaje vive con menos de 1'90 USD al día -lo que equivale aproximadamente a menos de 1'60€-. A ello se le suma unos índices de desigualdad muy altos: el índice de Gini lo estipula en cerca del 50% -48'9%-; y una tasa de mortalidad infantil del 36%.

Todos estos datos se traducen en una “frustración” por parte de la población que, como recordó Deiros, “se les priva de los recursos naturales y del acceso al poder”. Según el propio gobierno, los datos de desempleo son muy bajos, lo marcan en un 9'5%. Aunque, a su vez admiten que el 76% del que existe se desarrolla y se encuentra en una situación de muy alta vulnerabilidad.

Asimismo, de cara al exterior, República del Congo es un país que se ha caracterizado por tener una deuda externa muy alta. Aunque, en los últimos años se haya trabajado por reducirla lo máximo posible, continúa teniendo unos porcentajes muy elevados. A finales de 2017, su deuda era del 118% del PIB. Dos años más tarde, en 2019, llegan a un acuerdo con el FMI (Extended Credit Facility) para reducirla hasta el 91%. Una cifra que estiman que siga reduciéndose si se mantienen unos bajos niveles de gasto público. Aún así, una clara muestra de la gravedad económica en la que se encuentra el país es que, debido a la acumulación de impagos de sus cuotas, ha perdido su derecho al voto en la Organización de las Naciones Unidas.

¿QUIÉN ES DENIS SASSOU-NGUESSO?



Imagen de Wikipedia

L'empereur -el emperador-, así se conoce a Denis Sassou-Nguesso, de 78 años, presidente de la República del Congo. Su mandato se divide en dos partes, y entre ambas suman 37 años en el poder.

El caso de Nguesso es diferente a los anteriores analizados. Su mandato comienza el 5 de febrero de 1979. El anterior líder, el coronel Joachim Yhombi-Opango es acusado de corrupción y perversión política, es entonces cuando se nombra a Nguesso como presidente. Se mantiene en el poder hasta 1992, cuando

se decide establecer un gobierno democrático y es derrocado en las urnas -consiguió solo 19 de los 125 escaños posibles-. El partido del opositor Pascual Lissouba fue el más votado.

Aún así, Lissouba comenzó su mandato con acusaciones de manipulación. Un hecho que hizo que incrementara la represión en el país. Esto provocó que Nguesso se exiliara en Francia hasta 1997, cuando regresó para participar en las elecciones. Entonces, el líder Lissouba mandó al ejército a rodear la casa de Nguesso, una orden que la milicia desacató y desencadenó un conflicto mucho mayor. En cuestión de meses Pascual Lissouba había huido del país y Denis Sassou-Nguesso era nombrado, nuevamente, como presidente.

Sin celebrarse las elecciones, Nguesso se propuso desarrollar un proceso de transición de tres años. Una decisión que supuso un fracaso ante el recrudecimiento por parte de la oposición, con motivo de la negativa de contar con ella. A partir de ahí, este líder es reelegido en 2009 y 2016 -en ambas con acusaciones de manipulación-.

De hecho, las de 2016, se recuerdan tras el gran número de reformas realizadas. Modificó la Constitución congoleña para poder presentarse nuevamente: eliminó los límites de edad y el número de mandatos. Ante esto, desde la oposición decidieron boicotearlas. El principal partido, la Unión Panafricanista para la Democracia Social (UPADS) decidió no presentarse y el Consejo Nacional de los Republicanos (CNR), encabezado por el líder rebelde Frédéric Bintsamou, alias 'Pastor Ntoumi', decidió alzarse a las armas. Fue tal la represión como respuesta que, según Trinidad Deiros, provocó una “sensación de cansancio y pesimismo” entre los jóvenes al ver que Nguesso está muy aferrado a su poder.

Su última victoria, en las elecciones del pasado mes de marzo, donde revalidó su poder y le permitirá estar hasta 2026. Unos comicios marcados por el silenciamiento de la oposición, más aún después del fallecimiento del líder de la oposición a causa de la Covid-19. Unas votaciones marcadas por el bloqueo total de internet durante esos días.

Según la periodista Deiros, aunque es reacia a todo tipo de vaticinios, “no pinta bien”. Hay que recordar que en estas últimas elecciones se especuló con que no se iba a presentar Nguesso, pero lo iba a hacer su hijo, Chrystel Sassou o su sobrino, Jean Okemba. Ambos

le permitirían mantener el control de la región en manos de la misma familia y hacer perdurar al país en los puestos más bajos del Índice de la Democracia de The Economist -el Congo-Brazzaville se encuentra en el escalón 129 de los 167 que hay, dentro del grupo de los países autoritarios-.

USO DE INTERNET Y REDES SOCIALES

República del Congo, además de compartir frontera con Camerún, también coinciden en tener un alto porcentaje de población viviendo en suelo urbanizado -un 68'1%- . Aunque, al igual que en la región camerunesa, la precaria situación económica de muchos explica otros datos referentes al uso de internet.

Se estima que el 88'7% de la población tiene acceso a teléfonos con acceso a conexión. Pero la realidad, es que solo el 32'1%, en el último año, ha podido hacer uso de Internet, y únicamente cerca de la mitad -el 15'2%- han sido usuarios activos en redes sociales. Aún así, en comparación con otros países analizados, son datos altos.

Todo ello en un lugar, como ya se ha visto, marcado por su juventud. El 46% no supera los 15 años, el porcentaje de personas mayores de 65 años supera vagamente el 3% -un 3'02%- y la esperanza de vida no supera los 60'37 años. Lo que deja claro el distanciamiento abismal entre el líder y el pueblo.

Aún así, el Congo-Brazzaville es uno de esos países que clarifican que los cortes de internet siguen estando muy presentes en la actualidad. En 2015, se produjo un bloqueo total -incluyendo SMS- que coincidió con unas protestas, donde miles de congoleños salieron a las calles para manifestarse en contra del Gobierno y la intención de Nguesso de prolongar su mandato.

La última, este pasado mes de marzo, con motivo de la celebración de elecciones. Unas en las que volvió a dar el pistoletazo de salida a un nuevo mandato -su cuarto- con el 88'57% de los votos y prometiendo impulsar la economía nacional, dependiente de materias primas como el petróleo o la madera y golpeada por los efectos de la pandemia de covid-19.

CAPÍTULO IV – UGANDA



DESCRIPCIÓN DEL PAÍS

Uganda -capital, Kampala- es otro de esos países del continente africano caracterizado por su diversidad. Aunque, en este caso, mucho más si cabe. En primer lugar, por las circunstancias geográficas del país. A lo largo del mismo hay gran disparidad de paisajes y ambientes. En segundo lugar -y más importante-, por la gran variedad cultural existente. De hecho, se cree que es uno de los países con más riqueza en este sentido, ya que conviven más de cuarenta naciones precoloniales -con su propio idioma (aunque los oficiales sean el inglés y el suajili), cultura y hábitos-.



Imagen de Wikipedia

A todo esto, hay que sumarle otra característica que define claramente al país: la juventud. Se calcula que más de la mitad de su población son menores de edad -la media es de 15'8 años-. Según DatosMacro, el porcentaje de personas mayores de 65 años es de un 1'96%. Y como no es de extrañar, es uno de los países con la esperanza de vida más baja del mundo: 62'7 años.

Por otro lado, Uganda es un país caracterizado por su estabilidad política -con un líder en el poder desde 1986- y por su economía. A pesar de ello, el Banco Mundial lo cataloga como uno de los países más pobres del mundo, con una brecha entre ricos y pobres que

cada vez es mayor -el Índice de Gini lo marca en 42'8- y una percepción de la corrupción -según datos de este índice- que la define como “muy alta”.

Tradicionalmente se ha dependido de la agricultura y la pesca, pero bien es cierto que, en los últimos años, ha crecido la terciarización de la economía, dando un mayor peso al sector servicios -con más de un 50% del PIB del país-. A todo ello hay que sumarle que tienen recursos: cobre, oro u otros minerales.

Aunque el reciente descubrimiento de petróleo en la Cuenca del Lago Alberto, es el que se cree que puede suponer un antes y un después. Se prevé que se comience a exportar el próximo curso, y con una producción que podría rondar los 6.500 millones de barriles -según datos del propio gobierno-. Habrá que ver si esto sigue enriqueciendo a los mismos, como ya se ha visto en otros países.

Política de puertas abiertas



Imagen de ACNUR

Otra de las circunstancias que resumen -a grandes rasgos- cómo es Uganda es su consistente política de puertas abiertas y de bienvenida a refugiados. En actualidad acogen a más de un millón, la mayoría procedente de Sudán del Sur. Un punto que muchos

analistas halagan al tener estos los mismos derechos que el resto de los ugandeses. De hecho, en la zona de los campos de refugiados se les proporciona una pequeña proporción de tierra para que puedan tener sus propios cultivos.

Aunque, como todo, tiene sus luces y sus sombras, ya que en varias ocasiones han acusado al gobierno sobre un presunto abuso de los fondos, fraude y manipulación de las cifras para recibir más dinero. De hecho, a principios de 2018, se pidió a cuatro funcionarios, que dependían de la Oficina del Primer Ministro, que abandonaran sus cargos a la espera de investigaciones por acusaciones como las anteriores.

¿QUIÉN ES YOWERI MUSEVENI?



Imagen de Wikipedia

Yoweri Museveni, presidente de Uganda desde 1986, tiene 76 años. El periodista especializado en el país, Pablo Moraga, lo define como un “estratega nato y un militar de mucha experiencia, con unas ideas que inicialmente tenían aires renovadores”.

Para entender cómo llega al poder, como en los casos anteriores, es importante comprender su pasado. Museveni, becado por sus buenas notas, elige la Universidad de Dar es-Salam, en Tanzania, para irse a estudiar allí. Por aquel entonces, aquello

era el corazón del panafricanismo y la lucha contra el colonialismo. Tanto es así, que el propio Museveni comienza a liderar huelgas con el fin de ir contra profesores colonialistas.

Es tal el revuelo que crea que Julius Nyerere, ex presidente de Tanzania, se fija en él y lo ayuda para que junto a Milton Obote, derroquen el régimen de Idi Amin Dada -también conocido como el “carnicero de Uganda”, se calcula que su régimen asesinó a entre 100.000 y 500.000 personas-. Tras quitarlo del poder, Obote se proclama presidente y Museveni, Ministro de Defensa.

Un comienzo frustrado

El nuevo líder prometió al llegar una democracia, algo que no ocurrió. Ante estas circunstancias Museveni decide dimitir y montar su propio partido, para presentarse en las elecciones de 1982. Unas que claramente fueron manipuladas por parte de Obote y que provocó un gran revuelo en las calles.

Al ser un líder tan apoyado por las fuerzas internacionales, Museveni decidió no dar un golpe de estado y comenzar una guerra de guerrilla. Duró cinco años, hasta 1986, con unas circunstancias muy crueles, pero que terminaron con el actual presidente ugandés auto proclamándose como tal.

A partir de entonces, Yoweri Museveni cambia radicalmente su postura en lo que al apoyo internacional se refiere y permite la inversión extranjera -entre ellas, la de Estados Unidos, que lo apoya en los primeros años-. Es entonces cuando el país comienza a crecer económicamente y lograr una cierta estabilidad desconocida hasta entonces -no hay que olvidar del punto desde el que se partía-. Según el periodista Moraga, estas circunstancias son las que Museveni exalta y utiliza para postularse como “la única solución del país”.

Su mandato comenzó con una reforma de la Constitución en 1995 que hacía recobrar la esperanza en la política. Aunque él se seguía manteniendo en el poder. Después de diez años, en 2005, permite que participen otros partidos. Aunque a pesar de ello, en las siguientes elecciones -celebradas cada cinco años- la libertad y la credibilidad de los resultados fueron criticados y cuestionados.

En 2017, se produjeron múltiples protestas en las calles contra una reforma que pretendía extender el mandato de Museveni. Ya que, según la Constitución, no podía haber un jefe de Estado mayor de 75 años en el poder. Algo que no se ha respetado.

Por tanto, nos encontramos ante un líder que se postula como la única solución, para unos ciudadanos, de los que cerca del 80% no ha conocido los regímenes anteriores, ni vivió la guerra de guerrillas. Por lo que la desconexión entre el pueblo y el poder cada vez es mayor.

USO DE INTERNET Y REDES SOCIALES

A todo lo anterior, se le suma el hecho de que el territorio ugandés es uno muy poco urbanizado. Se calcula que el porcentaje de población que vive en zonas como estas es de únicamente el 25'2%. Por lo que entre eso y la situación económica de muchos otros explican los bajos ratios de uso de internet y redes.

El 60'3% de la población tiene acceso a móviles con conexión, pero solo el 26'2% de la población durante el último año pudo hacer uso de internet, y lo que es más grave, únicamente el 7'3% fueron usuarios activos de redes sociales. Aún así, todos estos datos incrementaron durante el último trimestre -el que más, el último con un 36%-.

Todas estas malas cifras se ven exacerbadas con el bloqueo incipiente por parte del ejecutivo de las conexiones. En 2016, se cortó hasta en dos ocasiones, coincidiendo con las elecciones y la nueva toma de posesión de Museveni. Y cinco años más tarde, el pasado enero, con motivo de unos nuevos plebiscitos se repitió la misma situación -con un 58'6%-.

Elecciones y Twitter

A pesar de todo lo anterior, en estos últimos comicios destacó sobre todo el uso de Twitter por parte del propio gobierno -Museveni acumula más de dos millones de seguidores en esta red-, así como de la oposición. Esta última, encabezada por el joven y popular cantante Bobi Wine, movilizaba a todos sus votantes a través de las redes. De hecho, Wine denuncia todo a través de Twitter.



Ejemplo de ello es cómo después de las elecciones -que obtuvo el 34'8% de las papeletas- denunció fraude electoral y alarmó de que su casa estaba rodeada de militares -durante más de diez días no pudo salir al encontrarse bajo arresto domiciliario; hasta que un juez desestimó esta orden y falló que no se podía detener al candidato presidencial-.

Aún así, Wine insiste en que ganó y dice que “puede comprobar que las fuerzas armadas estaban llenando las urnas, votando por otras personas y ahuyentando a los electores de las casillas”. Todo esto en unas elecciones que, durante el pasado mes de noviembre, las fuerzas de seguridad mataron a

54 personas en una manifestación contra la detención de tres días de Wine -organizada y convocada a través de redes sociales-.

CAPÍTULO V – ESUATINI



DESCRIPCIÓN DEL PAÍS

Esuatini -capital, Mbabane- es un país muy pequeño, situado al sur del continente africano, que hace frontera con Sudáfrica y Mozambique. Cuenta con una población de 1.148.000 habitantes aproximadamente, y al igual que en el caso de Uganda, es una región con una media de edad baja -20'7 años- y una esperanza de vida de 58'6 años.



Imagen de Wikipedia

Asimismo, cuenta con una particularidad, y es que es la única monarquía absoluta del continente. Aún así, está dividido en cuatro regiones, todas ellas muy diferentes entre sí. Un ejemplo claro de este poder único es que el nombre de Esuatini data del 19 de abril de 2018, tras haberlo decidido cambiar el rey absoluto Mswati III, el año de su cincuenta cumpleaños.

Respecto a la situación en la que se encuentra en la actualidad, las circunstancias dejan mucho que desear y no auguran un futuro esperanzador. Según datos del Banco Mundial, el 63% de la población se encuentra bajo el umbral de la pobreza; en el índice de desarrollo humano, la vieja Suazilandia solo escala hasta el puesto 119 de los 196 que hay; y en cuanto a la diferencia entre ricos y pobres, el coeficiente Gini lo certifica en más de la mitad -54'6-.

Datos que reflejan la gravedad en la que se encuentra el país y las pocas perspectivas de cambios existentes. De hecho, cuando se pone la mirada en el futuro, hablando de

cualquier país, y más en unos con una media de edad tan joven, lo primero que se hace es pensar en la educación. En este país del sur, como afirma The World FactBook, la tasa de analfabetismo está en un 88'5%. Lo que deja entrever la situación de la misma.

El VIH, el mayor enemigo

El principal problema al que se enfrenta es la alta incidencia de afectados por el VIH. Se estima que, en 2019, el 27'1% de la población adulta estaba contagiada de esta enfermedad -lo que se traduce en unas 220.000 personas y siete mil infectados nuevos cada año-. Es uno de los problemas más graves que tiene.

Según datos de la Organización de las Naciones Unidas, en Esuatini existen 44.000 huérfanos por culpa del Sida; casi tres de cada diez adultos están afectados; más de un tercio de las mujeres del país lo tienen; y se calcula que cada año 17.000 bebés se exponen a ser contagiados durante el parto.

El primer caso de VIH en Esuatini se registró en 1986 y desde entonces no ha hecho más que incrementar. No hay una razón exacta que justifique esta alta incidencia, pero sí que las múltiples parejas sexuales de los hombres -al estar permitida y normalizada la poligamia-, el bajo uso de condones, la violencia sexual o el sexo comercial, son algunas de las circunstancias que explican estos resultados.

La buena noticia es que, según el último informe de ONUSIDA, el pasado diciembre esta región fue la única de todo el continente africano en cumplir los objetivos contra el VIH de las Naciones Unidas: la meta del 95-95-95. El 95% de las personas conocerán su estado serológico respecto al VIH, el 95% de las personas afectadas recibirán tratamiento y el 95% de las que reciben tratamiento sufrirán supresión viral. A pesar de ello, desde esta organización recuerdan que los datos siguen siendo preocupantes y auguran un largo camino aún por delante.

¿QUIÉN ES EL REY MSWATI III?



Imagen de Wikipedia

Mswati III -de 35 años- es el único rey absolutista que existe en la actualidad en el continente africano. Llegó al poder en 1986, tras suceder a su padre Sobhuza II. Es su sexagésimo séptimo hijo. Su progenitor tuvo setenta mujeres y 210 hijos.

El motivo que explica esto se debe a que, como destacó el periodista especializado en el continente africano, Xavier Aldekoa, Eswatini es un país muy arraigado a sus tradiciones. Antes -ahora ha pasado a ser algo más meramente cultural- el Rey elegía a sus mujeres en el Umhlanga (la Danza de los Juncos).

Consistía -y consiste- en una ceremonia que dura ocho días. Participan cerca de 40.000 niñas y jóvenes vírgenes, vestidas con diferentes atuendos muy coloridos y torso al aire. Durante cada día van realizando diferentes acciones, y uno de ellos, el Rey baja y baila con ellas. Era entonces cuando elegía a su futura nueva mujer. En la actualidad, esto no ocurre ya, o al menos, no de una manera tan clara. Y es que Mswati III tiene 15 mujeres (dos de ellas ya han fallecido) y 34 hijos.



Imágenes El Mundo

Muchas asociaciones internacionales en defensa de los derechos de las mujeres han denunciado en considerables ocasiones a este monarca absolutista.

Los inicios de Mswati III

Cuando su padre murió en 1982, el Consejo Real lo eligió a él como futuro predecesor del cargo. Al tener solo 14 años, tuvo que esperar hasta la mayoría de edad para poder ejercer su mandato con total integridad. Se coronó como el rey más joven de la historia del país. Cabe destacar que la dinastía de la familia Dlamini data desde el siglo XVI.

Paradójicamente, Mswati III decidió reabrir la actividad parlamentaria -que su padre había disuelto-. Aunque el sistema absolutista en el que está instaurado el país prima y están restringidas libertades civiles y de expresión. Con un control de la cámara, eligiendo él mismo a dedo a diez diputados y con la prohibición de los partidos políticos de manera oficial desde 1973.

A todo ello se le suma las altas tasas de corrupción que registran. Según la revista Forbes, el rey acumula una fortuna de 100 millones de dólares. Así lo recordaba Lucky Lukhelé, portavoz de la Red Solidaria de Suazilandia, un movimiento prodemocrático, en Barros (2021):

La riqueza de la nación (algodón, tabaco, arroz, hierro, madera...) es confiscada sistemáticamente por el Rey y sus familiares. Cualquier empresa extranjera, como la filial de Coca-Cola, debe ceder el 51% de sus acciones a un fondo soberano en manos del monarca y, por tanto, aceptar a un miembro de la Familia Real en su consejo de administración.

USO DE INTERNET Y REDES SOCIALES

Eswatini tiene un porcentaje de urbanización muy bajo. La población que vive en este tipo de territorios urbanos es únicamente de un 24'3% -de hecho, la ciudad más poblada es Manzini y tiene algo más de cien mil habitantes-. A diferencia de algunos de los países anteriores, esto no supone inconveniente para el acceso a teléfonos móviles con conexión -el 97'3% lo ha tenido durante el último año-.

Unas ratios que, al ser tan altos, permiten que incrementen los usuarios de internet, en el último trimestre el 47% de los swazi; y de ellos, el 30% con acceso a las redes sociales. Ahora bien, no deja de ser un país con un sistema absolutista y así lo demostraron, una vez más, durante este año.

Durante este pasado verano se produjeron sendas protestas tras el supuesto asesinato de un estudiante a manos de la policía, alentados también por el cansancio de los jóvenes ante una tasa de desempleo juvenil que alcanza el 50%. Todo ello conllevó a movilizaciones en las mayores ciudades del país y zonas industriales. Lo que se tradujo en una fuerte represión y el apagón completo de internet. Dejando a este pequeño país sureño marginado completamente del mundo.

Una solución un tanto paradójica viendo el sistema al que está anclado su país desde hace tantos años. El último rey absolutista del continente africano utilizó métodos modernos para repeler a la población. Una ventana al mundo cerrada, en un país que solo mira a un patio trasero con flores y muros deteriorados de un pasado que no se termina de extinguir.

CONCLUSIONES

Como conclusión, y de manera muy resumida, está claro que las redes son el futuro, y a la vista está con las perspectivas de aumento de su uso -a pesar de que, en algunos países como Uganda, sea un proceso lento-.

En una publicación del Institute for Security Studies, un Think tank muy importante en África, destacaron como ejemplo clarificador, de estas perspectivas de cambio, a Nigeria -el país más poblado de África con más de 191 millones de personas-.

En junio de este año, este país a través de su Comisión Nacional de Comunicaciones, prohibió a los medios de comunicación que utilizaran sus perfiles de Twitter. Una medida que, posteriormente, el Tribunal de Justicia de la Comunidad Económica de los Estados de África Occidental falló en su contra. El argumento del ejecutivo era que las redes se estaban utilizando para “amenazar la existencia corporativa del país”.

Solo en Nigeria, se prevé que entre 2019 y 2025 el uso de las redes sociales incremente en un 80%. Todo ello sin contar, con la gran financiación que esto supone para la economía del propio país. Y es que, hay que tener en cuenta el alto coste que supone para los gobiernos mantener un apagón de internet.

Otro, y ya para cerrar, es el ejemplo de golpe de estado perpetrado durante este mes de septiembre en Guinea Conakri. El anuncio y las imágenes del cambio de poder fueron anunciadas a través de un vídeo difundido por redes sociales.

Por tanto, está claro que, el uso de esta nueva forma de comunicación es una ola que está cogiendo cada vez más altura antes de tocar tierra de manera definitiva -para bien y para mal-. Y esto, los líderes autócratas lo saben. Estas élites políticas han estado acostumbradas a manipular los mensajes políticos, y ahora, se dan de bruces con una nueva realidad que, o la asumen o los terminará arrollando antes o después.

BIBLIOGRAFÍA

Gómez-Jordana Moya, R. (2019). África: expectativas y realidad. *Atalayar*.
<https://atalayar.com/content/%C3%A1frica-expectativas-y-realidad>

Orea, I. L. (2019). Democracia a la africana: Nigeria y Gana. *El Orden Mundial*.
<https://elordenmundial.com/democracia-a-la-africana-nigeria-y-gana/>

The Economist. (2021). *Democracy Index 2020: In sickness and in health?*
https://pages.eiu.com/rs/753-RIQ-438/images/democracy-index-2020.pdf?mkt_tok=eyJpIjoiTmptnek5EaGtNMk14WVRKbCIzInQiOiJxdHpRekdL29DRkM3dGlsSjUyOVRvOU5HQkRSUjVlVWgwd0F0NnI1Nmh5d1Y4bEdUbnRzXC9qK0c5b0ErOFRQTFlV0tscDZ6cnk2VjdkTkRoOWhrQUI0VGIKbEo5Wml5QjFSZ0VISTE3Y29QWVRLYnpTZGRGaFBoa0lQVXIWYlJcLyJ9

Koop, A. (2021). Mapping the World's Youngest and Oldest Countries. *Visual Capitalist*.
<https://www.visualcapitalist.com/worlds-youngest-and-oldest-countries/>

Gil Alcázar, M. (2020). La fuerza de la juventud: el caso de Djiddah Thiaroye Kao. *Libro de Actas Akten Liburua Conference Proceedings, 1737–1751*.
<https://repositorio.unican.es/xmlui/bitstream/handle/10902/21191/DesafiarConceptoPobreza.pdf?sequence=3#page=1737>

Jurado, A. (2018). *En la juventud africana está el futuro*. La Vanguardia.
<https://www.lavanguardia.com/internacional/20181011/452290920931/juventud-africana-futuro.html>

Migration Data Portal. (2021). *Total number of international migrants at mid-year 2020*.
https://www.migrationdataportal.org/international-data?i=stock_abs &t=2020&m=1&rm49=2

Saleh, M. (2019). *Urbanization rate in Africa in 2019, by country*. Statista.
<https://www.statista.com/statistics/1223543/urbanization-rate-in-africa-by-country/>

OECD. (2020). *Africa's Urbanisation Dynamics 2020. Africapolis, Mapping a New Urban Geography*. West African Studies. https://read.oecd-ilibrary.org/development/africa-s-urbanisation-dynamics-2020_b6bccb81-en#page3

Datareportal. *Digital 2021: Equatorial Guinea*. (2021). <https://datareportal.com/reports/digital-2021-equatorial-guinea>

Soler Crespo, D. (2019). *Camerún, un país para dos colonias*. El Orden Mundial. <https://elordenmundial.com/camerun-un-pais-para-dos-colonias/>

Datareportal. *Digital 2021: Cameroon*. (2021). <https://datareportal.com/reports/digital-2021-cameroon?rq=DIGITAL%202021%3A%20CAMEROON>

Ministerio de Exteriores. (2021). *Ficha país: República del Congo*. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/CONGOBRAZZAVILLE_FICHA%20PAIS.pdf

Internet shutdown in the Republic of the Congo. (2021). NetBlocks. <https://netblocks.org/reports/internet-shutdown-in-the-republic-of-the-congo-on-election-day-xAGR398z>

Digital 2021: The Republic of the Congo. (2021). Datareportal. <https://datareportal.com/reports/digital-2021-republic-of-the-congo?rq=Digital%202021%3A%20The%20Republic%20of%20the%20Congo>

Digital 2021: Uganda. (2021). Datareportal. <https://datareportal.com/reports/digital-2021-uganda?rq=DIGITAL%202021%3A%20Uganda>

African Health Sciences. (2019). *Behavioral factors contributing to the transmission of HIV and AIDS amongst young women of Mbabane in Swaziland*. US National Library of Medicine National Institutes of Health. <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7040258/>

Centers for Disease Control and Prevention. (2019). *CDC in Eswatini*. <https://www.cdc.gov/globalhealth/countries/eswatini/pdf/eswatini-factsheet.pdf>

Shamos, S., Hartwig, K., & Zindela, N. (2009). *Men's and Women's Experiences With HIV and Stigma in Swaziland*. Jour. https://www.researchgate.net/publication/40042317_Men%27s_and_Women%27s_Experiences_With_HIV_and_Stigma_in_Swaziland

Suazilandia: Economía y demografía. (2021). DatosMacro. <https://datosmacro.expansion.com/paises/suazilandia>

Digital 2021: Eswatini. (2021). Datareportal. <https://datareportal.com/reports/digital-2021-eswatini?rq=Digital%202021%3A%20Eswatini>

Bajo Erro, C. (2021). Los bloqueos de internet siguen debilitando las democracias en África. *El País*. <https://elpais.com/planeta-futuro/2021-06-19/los-bloqueos-de-internet-siguen-debilitando-las-democracias-en-africa.html>

KeepItOn. (2020). *Shattered Dreams and lost Opportunities*. https://www.accessnow.org/cms/assets/uploads/2021/03/KeepItOn-report-on-the-2020-data_Mar-2021_3.pdf

Allen, K. (2021). Uganda's social media battleground is not just an African trend. *Institute For Security Studies*. <https://issafrica.org/iss-today/ugandas-social-media-battleground-is-not-just-an-african-trend>

Olojo, A., & Allen, K. (2021). Social media and the state: challenging the rules of engagement. *Institute For Security Studies*. <https://issafrica.org/iss-today/social-media-and-the-state-challenging-the-rules-of-engagement>

CIPESA. (2019). *Five Dimensions of Internet Shutdowns in Africa*. https://cipesa.org/?wpfb_dl=283

Social media censorship tracker. (2021). Surfshark. <https://surfshark.com/social-media-blocking>

GSM Association. (2020). *The Mobile Economy Sub-Saharan Africa 2020*. https://www.gsma.com/mobileeconomy/wp-content/uploads/2020/09/GSMA_MobileEconomy2020_SSA_Eng.pdf

Castel, A., & Bajo Erro, C. (2013). *Redes sociales para el cambio en África*. Casa África.

Mateos, O., & Grasa, R. (2014). *¿Una nueva era para África? Nuevos desafíos y perspectivas sobre paz y seguridad en África*. Casa África.

Africaye. (2021). *Brújulas sobre África: Miradas para desaprender la región subsahariana*. Catarata.

ANEXO

En el siguiente enlace a Google Drive encontrará todas las entrevistas realizadas para la elaboración de este trabajo de manera íntegra.

<https://drive.google.com/drive/folders/1mLhRtEBxP1egKi7xE22jjZ1eAsD-wSHg?usp=sharing>